

¿Que es la tartamudez (problemas de fluidez, “disfemia”)? Sus causas y tratamiento

¿Que es la tartamudez?

La tartamudez consiste en la frecuente repetición, prolongación o dificultad para iniciar sonidos, sílabas o palabras. En ocasiones estas repeticiones y prolongaciones están acompañadas por muecas de la cara como movimientos rápidos de los ojos y temblores de los labios que la persona que tartamudea usa en su intento por hablar con fluidez. Ciertas situaciones, como hablar enfrente de un grupo de personas o hablar por teléfono, tienden a hacer que el tartamudeo se vuelva más severo, mientras que otras situaciones, como cantar o hablar solo, a menudo lo mejoran.



¿Cómo sé si mi hijo/a tiene problemas de fluidez?

No es extraño que muchos niños tengan dificultades de fluidez (pausas, repeticiones, o prolongaciones de sonidos/palabras/frases) en su habla. De hecho, 5 a 20% de los niños tienden a tartamudear en algún momento durante su desarrollo. La buena noticia es que, en la mayor parte de los casos, el tartamudeo es momentáneo (hasta un 80 % de recuperaciones sin terapia y hasta un 97% con terapia).

Lo que determina si un niño tiene problemas de fluidez es la cantidad de tartamudeo presente en su habla. En general, si un niño tartamudea en mas de 10 palabras de 100 palabras, el niño podría estar presentando un problema de fluidez. Si su hijo muestra signos de falta de fluidez que dure más de un mes, lo recomendable es buscar el asesoramiento de un experto en terapias de habla especializado en fluidez.

¿Qué provoca la tartamudez?

Las razones específicas no son del todo conocidas. Sin embargo, se sabe la causa principal de la tartamudez momentánea esta ligada a las emociones (tenso), estado de animo (cansancio), y/o ambiente del niño (se siente apurado para hablar). Ahora, en el caso del tartamudeo más severo, la causa aparenta estar relacionada a una combinación de factores genéticos, físicos y psicológicos:

- Factor genético. La tartamudez es hereditaria. Se tiene el doble de probabilidad de ser tartamudo si uno de los padres tartamudea.
- Factores de desarrollo. El rápido desarrollo físico, cognitivo, social/emocional, y del habla puede causar problemas de fluidez en niños ya predispuestos.
- Factor psicológico. La personas con problemas de fluidez tienden a estar mas impactadas por las tensiones en el ambiente y por lo que se espera de ellos.

¿Cuál es el tratamiento para el tartamudeo?

Hay una variedad de tratamientos disponibles para la tartamudez. Sin embargo ningún tratamiento ha demostrado ser 100% efectivo a largo plazo. El mejor tratamiento es aquel que cubra el problema global; es decir, que trate el problema del habla pero también la parte emocional y del ambiente. Es común que los Patólogos de Habla se enfoquen en ayudar al niño a aumentar su producción de fluidez. Esto se logra ayudando a que el niño diga primero palabras usando un habla relajado y despacio (/abuela/, /casa/, /linda/). Luego el niño continua con frases (/una casa linda/) y así hasta llegar a la producción relajada de oraciones (/Mi abuela tiene una casa linda). Sin embargo, en muchos de los casos de tartamudeo este tipo de terapia es solo el comienzo (la parte del habla). Es imprescindible que la terapia incluya sesiones con los padres y también con el niño/a para discutir los efectos del ambiente y la parte emocional.

CÓMO LOS PADRES PUEDEN AYUDAR AL NIÑO QUE TARTAMUDEA

Aquí hay varias recomendaciones de cómo usted puede ayudar a mejorar el problema de fluidez de su hijo/a

-Escuche atentamente al niño cuando esté hablando. Mantenga contacto visual al hablar con el niño, escúchele con atención y muéstrele interés por lo que dice.

-Preste atención a lo que el niño dice y no a sus faltas de fluidez. No muestre preocupación ni desaprobación cuando el niño tartamudee.

-Háblele despacio, haciendo pausas entre las frases. Cuando el niño haga alguna pregunta, espere un breve espacio de tiempo antes de responderle..

-No interrumpa al niño ni acabe sus frases. Dele tiempo al niño para responder o expresarse. Hay que esperar a que termine de hablar, sin mostrar impaciencia.

-Háblele con frases cortas y sencillas, adecuadas a su nivel de madurez. Para ello, podemos fijarnos en el número de palabras por frase que dice normalmente el niño: un número similar debemos emplear en nuestras frases hacia él.

-Utilice un vocabulario adecuado para la edad del niño, de modo que no le forcemos con contenidos que sean más complicados a su nivel de lenguaje.

-No haga demasiadas preguntas; es mejor realizar comentarios u observaciones sobre lo que se está haciendo o jugando.

-No lo presione para que hable con otros adultos cuando no quiera hacerlo, ya que hablar bajo presión puede dificultar la fluidez.

-No llamarle ni referirnos a él como “tartamudo”. Esta palabra tiene connotaciones negativas que pueden afectar su autoestima. Hablele de sus dificultades como “atascos”, “repeticiones” y términos parecidos. Se debe hablar de los fallos de fluidez si el niño pregunta por ellos, usando un lenguaje adecuado a su edad, comprendiendo sus dificultades y proporcionándole apoyo emocional. Si se quejara de que no habla bien, tranquilizarle y recordarle que muchas veces habla fluidamente.

-No darle consejos en el momento que cometa errores, como “habla despacio”, “tranquilo” o “respira”...No corregirle directamente su forma de hablar o pronunciar, ni hacerle repetir lo que acaba de decir.

- Elogie a su hijo siempre que haga algo bien. Esto aumentará la confianza del niño.

CÓMO LOS PROFESORES PUEDEN AYUDAR AL NIÑO QUE TARTAMUDEA

- Cuando el niño le hable, asegúrese de mirarlo y prestarle atención. La tartamudez suele aumentar cuando el niño tiene la impresión de que el interlocutor no está escuchando. Utilice expresiones con el rostro para mostrar que lo está escuchando.

-Preste más atención a lo que dice el niño que sus faltas de fluidez. Trate de no mostrar preocupación ni desaprobación y mantenga una actitud tranquila ante sus tartamudeos.

-No es conveniente recomendarle algún recurso para no tartamudear, como “habla despacio”, “tranquilo” o “respira”... Si lo hace, el niño perderá la confianza en su capacidad de hablar y su tartamudez aumentará. En su lugar, usted debe hablar despacio y sin prisas. Los niños tienden a imitar. Utilice frases cortas!

-Cuando le haga una pregunta al niño debe dar tiempo para contestar. Hay que esperar a que termine de hablar, sin mostrar impaciencia. No interrumpa ni le acabe la frase. También cuando desee hacer preguntas a todos los niños uno por uno asegúrese de preguntar de los primeros, al niño con falta de fluidez, para que no tenga que esperar ansiosamente que le llegue su turno.

-Evite hacerle preguntas que requieran respuestas largas. No someterlo a una excesiva presión.

-A la hora de leer se puede admitir un ritmo de lectura más lento, o que el niño le lea a un compañero. También se le puede ayudar diciéndole: “sigue leyendo por donde pone....”. El hecho de que el alumno repita esas primeras palabras---le suele servir de ayuda.

-No se le debe forzar a hablar

-Abordar las burlas de los compañeros si se produjeran; es conveniente hablar a solas con el niño para que le quite importancia, así como con los que se burlan, a los que se le puede hacer reflexionar sobre las consecuencias de su actitud (ya que, en general, el castigo suele ser contraproducente).

**Recuerde: que es más fácil para el niño con problemas de fluidez dirigirse a un grupo reducido de niños que a toda la clase, o contar algo que responder a preguntas. También es más fácil dar respuestas cortas o repetir lo que otro niño ha dicho.

Para más información sobre el problema de fluidez puede entrar a estas páginas de la Internet:

En Inglés:

www.asha.org

<http://www.nsastutter.org/>

En Español:

<http://www.centro-ide.com/disfemia/disfemia.asp>

<http://www.delogopedia.com/results.asp?nSector=2&cSector=Tartamudez>